

## **Tema**

Impacto del centro de autoaprendizaje del centro de idiomas de la Universidad Libre de Berlín en el autoaprendizaje de estudiantes de español como lengua extranjera y el desarrollo de su autonomía.

## **Preguntas**

- ¿Qué tipo de apoyo brinda el centro de autoaprendizaje del centro de idiomas de la Universidad Libre de Berlín a sus usuarios para el autoaprendizaje del español como lengua extranjera?
- ¿Cuáles son las percepciones de estos usuarios con respecto al autoaprendizaje, la consecución de sus objetivos de aprendizaje en relación con su trabajo en el centro de autoaprendizaje y el desarrollo de su autonomía?
- ¿Son efectivas las oportunidades que el centro de autoaprendizaje ofrece a los aprendices de español como lengua extranjera en relación con sus necesidades y objetivos de aprendizaje?

## **Relevancia**

La educación experimenta constantemente una evolución, en gran parte, debida a los cambios en la sociedad globalizada. Una consecuencia de dichos cambios ha sido no solo la necesidad sino también la demanda de un aprendizaje más independiente. Podría decirse que este tipo de aprendizaje es un complemento fundamental de aquel que se lleva a cabo dentro del aula de clases y los docentes pueden precisamente ayudar a promover un aprendizaje más eficiente entre sus alumnos al establecer vínculos entre el aprendizaje que ellos orientan y

las actividades que los aprendices realizan “autónomamente” por fuera de la clase. Retomando la idea de la globalización, para nadie es un secreto que mientras el mundo se hace más pequeño, hay una creciente necesidad de comunicación entre las personas y esto se ha traducido en un aumento en la necesidad de aprender lenguas extranjeras. La Unión Europea, por ejemplo, promueve la idea de "la lengua materna más dos" para una movilidad más eficaz y una mejor intercomunicación, entre otros motivos; y el autoaprendizaje es promovido a su vez por el Consejo europeo de las lenguas como un medio viable para lograr estos objetivos. Es por esta razón que en la última década muchas instituciones de educación superior han establecido centros de recursos de idiomas en un intento por promover el trabajo por fuera del aula y de motivar a los estudiantes a aprender de manera independiente.

A pesar de su aumento progresivo durante los últimos años, estos centros de recursos, mejor conocidos como centros de autoaprendizaje, han sido poco investigados y existe relativamente poca teoría sobre su forma de operar para apoyar el aprendizaje independiente de los estudiantes. Este estudio constituiría entonces no solo una forma de comprender de qué forma el centro de autoaprendizaje del centro de idiomas de la Universidad Libre de Berlín apoya el autoaprendizaje y el trabajo independiente de los estudiantes de español como lengua extranjera, sino también una forma de generar reflexión entre los aprendices sobre su propio aprendizaje y la importancia del aprendizaje independiente en el desarrollo de su autonomía. Por otra parte este estudio podría generar una mejor comprensión de lo que es el autoaprendizaje, así como también recomendaciones para docentes y encargados y/o miembros del equipo de trabajo del centro de autoaprendizaje de la universidad para una mejor cobertura de las necesidades de sus usuarios.

## **Marco teórico**

El concepto de autonomía del estudiante ha sido ampliamente discutido y su definición tiene implicaciones políticas, ideológicas, religiosas y psicológicas que pueden variar dependiendo de la perspectiva que se le mire. De acuerdo con Lamb y Reinders (2005), la idea de autonomía influyó grandes avances políticos durante el siglo XX a través del trabajo de Emmanuel Kant, y dichos avances han tenido a su vez grandes repercusiones en el campo de la educación. Ejemplos de los mismos son los movimientos surgidos después de la segunda guerra mundial, los cuales reclamaban los derechos de las minorías. Dichos movimientos partieron de la noción de autonomía para expresar sus ideas con respecto a la libertad de elección y vieron en la educación una herramienta para crear conciencia en las personas con respecto a ello. Otras muestras son los cambios y requerimientos que ha traído consigo la globalización, como el aumento de la necesidad de aprendizaje de lenguas extranjeras, el comercio internacional, los avances tecnológicos, los desarrollos en la política internacional y los movimientos migratorios (Gremmo y Riley 1995).

Además de los cambios políticos y económicos, también ha habido cambios radicales en las influencias pedagógicas provenientes de la psicología. Según Bensón (2008), la autonomía en el aprendizaje representa una idea fundamentalmente centrada en el aprendiz y es precisamente por esta razón que corrientes como el constructivismo y el humanismo han cobrado gran importancia en las nuevas perspectivas que conciben el aprendizaje como la reestructuración de la experiencia individual en contraposición al conductismo y su idea de que el conocimiento se descubre y se enseña. Estas nuevas perspectivas suponen a su vez una idea diferente de lo que se espera de los aprendices.

*En términos concretos, el currículo humanista da gran valor al hecho de que las personas asuman la responsabilidad de su propio aprendizaje, tomen decisiones por sí mismos, elijan e*

*inicien actividades, y expresen sentimientos opiniones acerca de sus necesidades, capacidades y preferencias.*

(Dubin y Olshtain en Lamb y Reinders, 2005)

Ligado a todo este desarrollo —que conlleva un mundo cambiante en el que todo, incluido el conocimiento, se queda obsoleto de la noche a la mañana— surge la idea de la necesidad de la formación continua y de un aprendizaje que se dé a lo largo de toda la vida. Es precisamente a partir de esta nueva necesidad formativa, que se desarrolla el concepto de autonomía en el aprendizaje y la idea de “aprender a aprender” cobra verdadera transcendencia.

Después de explorar las raíces de la autonomía en algunos de los desarrollos políticos, sociales y pedagógicos del último siglo y su impacto revelador en el campo de la enseñanza de lenguas y por consiguiente en la investigación en el campo, se presenta una revisión de las distintas perspectivas y definiciones del término según la concepción que de la misma tienen diversos autores.

Sinclair (1999) identifica cuatro visiones sobre autonomía. Una visión está relacionada con la de brindar a los estudiantes oportunidades para ejercer de manera limitada cierto grado de independencia. Otra visión es entendida como aquella capacidad que tiene el estudiante de tomar decisiones informadas sobre su propio aprendizaje a través del desarrollo de habilidades metacognitivas promovidas desde el currículo o desde el docente. Una tercera considera que tal capacidad solo puede ser desarrollada a través del aprendizaje social y colaborativo sin que haya una mediación o intervención del docente. Y una última visión más liberadora que considera que la autonomía es un derecho del estudiante y una oportunidad para promover la transformación social. Cualquiera sea la postura que se asuma, la autonomía supone algún grado de control que genera transformación por parte del estudiante en su formación en diferentes niveles.

La tradición educativa está principalmente enfocada a las dos primeras visiones y complementa la crítica de Benson (2008) en la que típicamente la autonomía del estudiante parte de acuerdos institucionales y del aula de clase relacionados con el aprendizaje del estudiante. En otras palabras, el estudiante

toma el control de esos acuerdos y es su responsabilidad alcanzarlos. Esos acuerdos generalmente están en función de objetivos y contenidos ya establecidos. Desde la perspectiva del estudiante, la autonomía tiene implicaciones más amplias que van más allá del salón de clase y se sitúa en una autonomía denominada de libertad individual (Benson, 2008). A pesar de que la escolarización es una imposición que atenta contra el ejercicio de la autonomía desde las otras dos últimas visiones propuestas por Sinclair, se podría al menos pensar que la educación formal debe promover un ambiente que permita desarrollar un ser autónomo en esas dos perspectivas.

En lo que respecta a la enseñanza y aprendizaje de las lenguas, el lingüista francés Henri Holec elaboró una definición del concepto de autonomía que serviría de base para muchos de los posteriores estudios sobre el tema. Según él (en Sánchez González, 2009), ser un *aprendiz autónomo* significa tomar la responsabilidad de todas las decisiones que entraña el proceso de aprendizaje, como por ejemplo, la fijación de objetivos, la definición del contenido, la selección de métodos y procedimientos, el control sobre el propio proceso de adquisición de LE, la evaluación, etc.

David Little (1991), también contribuyó sustancialmente en la elaboración del concepto de *autonomía*, dotándolo de una dimensión social, insistiendo en la condición de la interdependencia y en el hecho de que no deberían existir barreras entre el aprendizaje y la vida real, de manera tal que, una vez lograda la autonomía en el aprendizaje, esta puede ser transferida a otras áreas y ámbitos de la vida.

Cotterall (2000) sostiene que la autonomía es un objetivo esencial en cualquier aprendizaje y no un objetivo exclusivo de aquellos estudiantes altamente comprometidos con su aprendizaje. Little en Cotterall y Crabbe (1999) explica que el desarrollo de la autonomía del estudiante depende de su ejercicio responsable permanente por comprender lo que se aprende, cómo se aprende, por qué se está aprendiendo y el nivel de logro de ese aprendizaje. Cotterall and Crabbe (1999) también sostienen que un curso que promueve la autonomía contribuye tanto al control del estudiante a su proceso de aprendizaje como al desarrollo de su

competencia comunicativa y que el ejercicio de la autonomía del estudiante supone una apuesta pedagógica que permita explicitar todo lo relacionado con el aprendizaje. Por lo tanto, la autonomía está inherentemente relacionada con la metacognición.

Como se ha podido comprobar a través de los distintos intentos de aproximación al término *autonomía*, este resulta ser un concepto muy complejo y tanto su definición como la fijación de algunas de sus características han suscitado debate entre los diferentes autores. Una de las cuestiones más controvertidas es la polémica suscitada por cierta terminología empleada en el tema. Así, para referirse a la *autonomía en el aprendizaje* distintos autores han utilizado otros conceptos próximos como *aprendizaje autodirigido*, *aprendizaje independiente o auto instrucción*. Según Benson (2008), estos términos describen básicamente de diversas formas y grados de aprender por sí mismo, mientras que la autonomía se refiere a habilidades y actitudes relacionadas con la capacidad de controlar el propio aprendizaje.

Por su parte Littlewood en Benson (2008) propone dos tipos de autonomía, la autonomía proactiva y la autonomía reactiva. En la primera, hay regulación frente a la dirección u orientación de la actividad y la actividad misma. En la segunda, hay regulación frente a la actividad misma. En otras palabras frente a la primera no hay necesidad de una intervención por parte del docente y en la segunda para que la regulación sea posible es necesaria una propuesta de regulación por parte del docente para que ésta sea posible. Se podría pensar que algunos estudiantes son naturalmente autónomos, y otros necesitan aprender a desarrollar esa habilidad. De hecho, las investigaciones sobre estudiantes de lenguas exitosos están estrechamente relacionadas con el desarrollo de su autonomía y se convierten en modelos cuyas características y comportamientos sirven para promover el desarrollo de la misma en aquellos que empiezan en su proceso de aprendizaje de las lenguas o aquellos que tienen dificultad para aprender una lengua extranjera con relativo éxito. Así, un cierto número de estudiantes requieren cierta exposición a herramientas, procedimientos y

lineamientos que les permitan desarrollar sus habilidades metacognitivas y ejercer su autonomía.

Algunas herramientas comunes para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje de lenguas, han sido el entrenamiento de los estudiantes, ya sea como parte de la enseñanza regular dentro del aula de clases o como una materia independiente, la enseñanza de estrategias de aprendizaje como una forma de hacer del mismo algo más eficiente y agradable y la prestación de centros de autoacceso como forma alternativa de apoyar el aprendizaje de lenguas. Lamb y Reinders (2005) sostienen que los centros de autoacceso son los medios más comunes por medio de los cuales las instituciones han tratado de implementar nociones de autonomía durante los últimos 25 años. Cotterall y Reinders (2006) proponen la siguiente definición de lo que es un centro de autoaprendizaje y el autoaprendizaje:

*Un centro de autoaprendizaje consiste en una serie de recursos (en forma de materiales, actividades y apoyo) que normalmente se encuentra en un lugar, y está diseñado para dar cabida a alumnos de diferentes niveles, estilos, objetivos e intereses. Su objetivo es desarrollar la autonomía en el aprendizaje entre sus usuarios. El autoaprendizaje es entonces aquel que se lleva a cabo en un centro de autoaprendizaje.*

Estos mismos autores (Cotterall y Reinders, 2006) mantienen que a través del autoaprendizaje se promueve la autonomía de diferentes maneras, en primer lugar, a través de los centros de autoaprendizaje se proporcionan instalaciones que permiten a los aprendices alcanzar sus propios objetivos e intereses y que se adecúan a las diferencias individuales en cuanto al estilo y ritmo de aprendizaje y al nivel. En segundo lugar, los recursos allí disponibles tienen el potencial de aumentar la conciencia de los aprendices con respecto a al proceso de aprendizaje destacando aspectos de la gestión de aprendizaje tales como el establecimiento de metas y el seguimiento de los avances. En tercer lugar, el autoaprendizaje puede actuar como un puente entre las

situaciones de aprendizaje dirigidas por el docente, donde se estudia y practica la lengua meta, y el "mundo real", donde el la lengua meta se utiliza como un medio de comunicación. Por último, el autoaprendizaje puede promover la autonomía de aprendices que prefieren o están obligados a aprender sin la guía de un docente. No obstante, estudios relativamente recientes (Reinders en Lamb y Reinders, 2005) han reportado casos en los que los centros de autoaprendizaje han sido considerados como alternativas económicas al aprendizaje dirigido por profesores. Algunos autores, señalan incluso que no necesariamente existe una relación directa entre los centros de autoaprendizaje y la autonomía del estudiante, ya que algunos de ellos hacen uso del centro de aprendizaje para realizar tareas u otras actividades dirigidas por el profesor (Sheerin, 1997).

Aspectos pendientes a desarrollar en el marco teórico a partir de Gardner and Miller (1999) (fuente aun no conseguida)

- Creencias sobre el autoaprendizaje
- Materiales, recursos, servicios, espacios, etc
- Eficacia/efectividad
- Evaluación del autoaprendizaje



Benson, P. (2008): *Teachers' and Learners' Perspectives on Autonomy en: Learner and Teacher Autonomy: Concepts, Realities and Responses*. Philadelphia: John Benjamins North America.

Cotterall, S. (2000): 'Promoting Learner Autonomy through the Curriculum: Principles for Designing Language Courses Skills with EAP Classes', *ELT Journal*, Volume 4 Number 2, Oxford: Oxford University Press.

Cotterall, S. & Crabbe, D. (1999): *Learner Autonomy in Language Learning: Defining the Field and Effecting Change*. New York: P. Lang.

Cotterall, S. & Reinders, H. (2006): 'Fortress or Bridge? Learners' Perceptions and Practice in Self Access Language Learning'. In: Lamb, T & Reinders, H. (Eds.), *Supporting Independent Language Learning*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Gremmo, M-J. & P. Riley (1995): 'Autonomy, Self-Direction and Self-Access in Language Teaching and Learning: the History of an Idea' In: *System* 23:2: p.151-164.

Jiménez Raya, M. (1994): "Aprendizaje centrado en el alumno: Desarrollo de la autonomía del aprendiz de lenguas extranjeras", en *Didáctica del español como lengua extranjera 2* (Benítez, P.; Fundación Actilibre, (coords.). Madrid: Cuadernos del Tiempo Libre, Colección Expolingua).

Lamb, T. & Reinders, H. (2005): 'Learner independence in language teaching: a concept of change'. In: Cunningham, D. & Hatoss, A. *An international perspective on language policies, practices and proficiencies*. Belgrave: FIPLV.

Little, D. (1991): *Learner Autonomy: Definitions, Issues and Problems*. Dublin: Authentik.

Sheerin, S. (1997). An exploration of the relationship between self-access and independent learning. In: Benson, P. & Voller, P. (Eds.), *Autonomy and independence in language learning*. Harlow: Longman.

Sinclair, B. (1999): Survey review: Recent publications on autonomy in language learning. In: *ELT Journal*. Oxford: Oxford University Press. Vol. 53. No. 4 (October 1999).